



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO



**“Si todas las acciones del hombre
se rigen por el amor,
¿qué será la adoración a Dios?
Fácilmente adivinamos
que es un acto de amor
por excelencia”**

Luis de Trelles

EDICIÓN
10-2009

ENERO 2012
Nº 1.291

SUMARIO

Página

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

C/ Barco, 29 - 1.º
28004 MADRID
Tel. y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.es

REDACCIÓN:

J. Alcalá
A. Caracuel
A. Blanco
F. Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:

M-7548-2011

Editorial	1
Porta Fidei - Carta Apostólica de Benedicto XVI	2
La familia y la Iglesia	6
La oración de todas las cosas.	9
Crónica Se inauguró el Turno 65.	12
De nuestra vida Encuentro Eucarístico Zona Sur.	14
Turno Jubilar de Veteranos.	25
Necrológicas.	26
Tema de reflexión	16
El Santo del mes.	18
Cuento de Navidad.	20
Relatos Eucarísticos.	23
Confianza del hombre en Dios según el Catecismo de la Iglesia Católica ..	24
La portada	25
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid.	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid.	28

Encuentros Eucarísticos

Con el comienzo de un nuevo año se inicia también una de las actividades más importantes y necesarias de cuantas se organizan a lo largo del curso pastoral; se trata de los Encuentros de Zona, lugar idóneo y privilegiado para la CONVIVENCIA y la FORMACIÓN.

Durante los distintos meses, los adoradores convivimos, en el marco de nuestra vigilia mensual con los compañeros del turno al que pertenecemos. Afortunadamente la Adoración Nocturna de Madrid es más grande y numerosa, formada por varios cientos de adoradores que viven y sienten nuestras mismas inquietudes e ideales y con los que nuestro encuentro proporciona la convivencia y el compartir.

En cuanto a la formación cristiana, si siempre fue necesaria, lo es más ahora en estos tiempos en los que nos ha tocado vivir. La formación nos es absolutamente necesaria para mantener una vida espiritual intensa y sobre todo para estar preparados ante las agresiones que nos vienen de nuestro entorno.

A que no dejéis pasar esta oportunidad que el Señor nos proporciona, os invitamos, y con todo entusiasmo e interés acudamos al encuentro donde Jesús nos espera junto a los hermanos.

Porta Fidei

Carta apostólica de Benedicto XVI con la que convoca el Año de la Fe

(II)

6. La renovación de la Iglesia pasa también a través del testimonio ofrecido por la vida de los creyentes: con su misma existencia en el mundo, ios cristianos están llamados efectivamente a hacer resplandecer la Palabra de verdad que el Señor Jesús nos dejó. Precisamente el Concilio, en la Constitución dogmática *Lumen gentium*, afirmaba: «Mientras que Cristo, "santo, inocente, sin mancha" (*Hb* 7, 26), no conoció el pecado (cf. *2 Co* 5, 21), sino que vino solamente a expiar los pecados del pueblo (cf. *Hb* 2, 17), la Iglesia, abrazando en su seno a los pecadores, es a la vez santa y siempre necesitada de purificación, y busca sin cesar ¡a conversión y la renovación. La Iglesia continúa su peregrinación 'en medio de las persecuciones del mundo y de ios consuelos de Dios", anunciando la cruz y la muerte del Señor hasta que vuelva (cf. *1 Co* II, 26). Se siente fortalecida con la fuerza del Señor resucitado para poder superar con paciencia y amor todos los sufrimientos y dificultades, tanto interiores como exteriores, y revelar en el mundo el misterio de Cristo, aunque bajo sombras, sin embargo, con fidelidad hasta que al final se manifieste a plena luz»

En esta perspectiva, el *Año de la fe* es una invitación a una auténtica

y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo. Dios, en el misterio de su muerte y resurrección, ha revelado en plenitud el Amor que salva y llama a los hombres a la conversión de vida mediante la remisión de los pecados (cf. *Hch* 5, 31). Para el apóstol Pablo, este Amor lleva al hombre a una nueva vida: «Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que. lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva» (*Rm* 6, 4). Gracias a la fe, esta vida nueva plasma toda la existencia humana en la novedad radical de la resurrección. En la medida de su disponibilidad libre, ios pensamientos y los afectos, la mentalidad y el comportamiento del hombre se purifican y transforman lentamente, en un proceso que no termina de cumplirse totalmente en esta vida. La «fe que actúa por el amor» (*Ga* 5, 6) se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre (cf. *Rm* 12, 2; *Col* 3, 9-10; *Ef* 4, 20-29; *2Co* 5, 17).

7. «*Caritas Christi urget nos*» (*2Co* 5,14): es el amor de Cristo el que llena nuestros corazones y nos impul-

sa a evangelizar. Hoy como ayer, él nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra (cf. *Mt* 28, 19). Con su amor, Jesucristo atrae hacia sí a los hombres de cada generación: en todo tiempo, convo-



ca a la Iglesia y le confía el anuncio del Evangelio, con un mandato que es siempre nuevo. Por eso, también hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe. El compromiso misionero de los creyentes saca fuerza y vigor del descubrimiento cotidiano de su amor, que nunca puede faltar. La fe, en efecto, crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo. Nos hace fecundos, porque ensancha el corazón en la esperanza y permite dar un testimonio fecundo: en efecto, abre el corazón y la mente de los que escuchan para acoger la invitación del Señor a aceptar su Palabra para ser sus discípulos. Como afirma san Agustín, los creyentes «se fortalecen creyendo». El santo Obispo de Hipona tenía buenos motivos para expresarse de esta manera. Como sabemos, su vida fue una búsqueda continua de

la belleza de la fe hasta que su corazón encontró descanso en Dios. Sus numerosos escritos, en los que explica la importancia de creer y la verdad de la fe, permanecen aún hoy como un patrimonio de riqueza sin igual, consintiendo todavía a

tantas personas que buscan a Dios encontrar el sendero justo para acceder a la «puerta de la fe».

Así, la fe sólo crece y se fortalece creyendo; no hay otra posibilidad para poseer la certeza sobre la propia vida que abandonarse, en un *in crescendo* continuo, en las manos de un amor que se experimenta siempre como más grande porque tiene su origen en Dios.

8. En esta feliz conmemoración, deseo invitar a los hermanos Obispos de todo el Orbe a que se unan al Sucesor de Pedro en el tiempo de gracia espiritual que el Señor nos ofrece para rememorar el don precioso de la fe. Queremos celebrar este *Año* de manera digna y fecunda. Habrá que intensificar la reflexión sobre la fe para ayudar a todos los creyentes en Cristo a que su adhesión al Evangelio sea más consciente y vigorosa, sobre todo en un momento de profundo cambio como el que la humanidad está viviendo. Tendremos la oportunidad de

confesar la fe en el Señor Resucitado en nuestras catedrales e iglesias de todo el mundo; en nuestras casas y con nuestras familias, para que cada uno sienta con fuerza la exigencia de conocer y transmitir mejor a las generaciones futuras la fe de siempre. En este *Año*, las comunidades religiosas, así como las parroquiales, y todas las realidades eclesiales antiguas y nuevas, encontrarán la manera de profesar públicamente el *Credo*.

9. Deseamos que este *Año* suscite en todo creyente la aspiración a *confesar* la fe con plenitud y renovada convicción, con confianza y esperanza. Será también una ocasión propicia para intensificar la *celebración* de la fe en la liturgia, y de modo particular en la Eucaristía, que es «la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y también la fuente de donde mana toda su fuerza». Al mismo tiempo, esperamos que el *testimonio* de vida de los creyentes sea cada vez más creíble. Redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada, y reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree, es un compromiso que todo creyente debe de hacer propio, sobre todo en este *Año*.

No por casualidad, los cristianos en los primeros siglos estaban obligados a aprender de memoria el *Credo*. Esto les servía como oración cotidiana para no olvidar el compromiso asumido con el bautismo. San Agustín lo recuerda con unas palabras de profundo significado, cuando en un *sermón* sobre la *reddito symboli*, la entrega del *Credo*, dice: «El símbolo

del sacrosanto misterio que recibisteis todos a la vez y que hoy habéis recitado uno a uno, no es otra cosa que las palabras en las que se apoya sólidamente la fe de la Iglesia, nuestra madre, sobre la base inmovible que es Cristo el Señor. [...] Recibisteis y recitasteis algo que debéis retener siempre en vuestra mente y corazón y repetir en vuestro lecho; algo sobre lo que tenéis que pensar cuando estáis en la calle y que no debéis olvidar ni cuando coméis, de forma que, incluso cuando dormís corporalmente, vigiléis con el corazón»,

10. En este sentido, quisiera emboszar un camino que sea útil para comprender de manera más profunda no sólo los contenidos de la fe sino juntamente también con eso, el acto con el que decidimos de entregarnos totalmente y con plena libertad a Dios. En efecto, existe una unidad profunda entre el acto con el que se cree y los contenidos a los que prestamos nuestro asentimiento. El apóstol Pablo nos ayuda a entrar dentro de esta realidad cuando escribe: «con el corazón se cree y con los labios se profesa» (cf. Rm 10, 10). El corazón indica que el primer acto con el que se llega a la fe es don de Dios y acción de la gracia que actúa y transforma a la persona hasta en lo más íntimo.

A este propósito, el ejemplo de Lidia es muy elocuente. Cuenta san Lucas que Pablo, mientras se encontraba en Filipos, fue un sábado a anunciar el Evangelio a algunas mujeres; entre estas estaba Lidia y el «Señor le abrió el corazón para que aceptara

lo que decía Pablo» (Hch 16, 14). El sentido que encierra la expresión es importante. San Lucas enseña que el conocimiento de los contenidos que se han de creer no es suficiente si después el corazón, auténtico sagrario de la persona, no está abierto por la gracia que permite tener ojos para mirar en profundidad y comprender que lo que se ha anunciado es la Palabra de Dios.

Profesar con la boca indica, a su vez, que la fe implica un testimonio y un compromiso público. El cristiano no puede pensar nunca que creer es un hecho privado. La fe es decidirse a estar con el Señor para vivir con él. Y este «estar con él» nos lleva a comprender las razones por las que se cree. La fe, precisamente porque es un acto de la libertad, exige también la responsabilidad social de lo que se cree. La Iglesia en el día de Pentecostés muestra con toda evidencia esta dimensión pública del creer y del anunciar a todos sin temor la propia fe. Es el don del Espíritu Santo el que capacita para la misión y fortalece nuestro testimonio, haciéndolo franco y valeroso.

La misma profesión de fe es un acto personal y al mismo tiempo comunitario. En efecto, el primer sujeto de la fe es la Iglesia. En la fe de la comunidad cristiana cada uno recibe el bautismo, signo eficaz de la entrada en el pueblo de los creyentes para alcanzar la salvación. Como afirma el *Catecismo de la Iglesia Católica*: «"Creo": Es la fe de la Iglesia profesada personalmente por cada creyente, principalmente en su bautismo. "Creemos": Es la fe de la Iglesia

confesada por los obispos reunidos en Concilio o, más generalmente, por la asamblea litúrgica de los creyentes. "Creo", es también la Iglesia, nuestra Madre, que responde a Dios por su fe y que nos enseña a decir: "creo", "creemos"».

Como se puede ver, el conocimiento de los contenidos de la fe es esencial para dar el propio *asentimiento*, es decir, para adherirse plenamente con la inteligencia y la voluntad a lo que propone la Iglesia. El conocimiento de la fe introduce en la totalidad del misterio salvífico revelado por Dios. El asentimiento que se presta implica por tanto que, cuando se cree, se acepta libremente todo el misterio de la fe, ya que quien garantiza su verdad es Dios mismo que se revela y da a conocer su misterio de amor.

Por otra parte, no podemos olvidar que muchas personas en nuestro contexto cultural, aún no reconociendo en ellos el don de la fe, buscan con sinceridad el sentido último y la verdad definitiva de su existencia y del mundo. Esta búsqueda es un auténtico «preámbulo» de la fe, porque lleva a las personas por el camino que conduce al misterio de Dios. La misma razón del hombre, en efecto, lleva inscrita la exigencia de «lo que vale y permanece siempre». Esta exigencia constituye una invitación permanente, inscrita indeleblemente en el corazón humano, a ponerse en camino para encontrar a Aquel que no buscaríamos si no hubiera ya venido. La fe nos invita y nos abre totalmente a este encuentro.

(Continuará)

La Familia y la Iglesia

1. La familia deberá reflejar en sí misma las notas de la Iglesia

Unidad

— De fe. Estamos contemplando la familia querida por Dios, santificada por un sacramento. Como tal, debe promover la unidad de fe. Un documento tan liberal como la Declaración sobre la libertad religiosa dice en su n.º 5: «Cada familia, en cuanto sociedad que goza de un derecho propio y primordial, tiene derecho a ordenar libremente su vida religiosa doméstica bajo la dirección de los padres. A éstos corresponde el derecho de determinar la forma de educación religiosa que se ha de dar a sus hijos, según sus propias convicciones religiosas». Se comprende que tal derecho no autoriza a los padres a imponer su fe a los hijos, cuando éstos, llegados a la edad de discreción, la rechazaren. Tampoco la Iglesia la impone por coacción. Lo que está suficientemente claro es que en los primeros años los padres deben decidir la educación religiosa de los hijos, supliendo —como en tantas otras cosas— la inmadurez e ignorancia de los pequeños. Por supuesto, esta unidad de fe han de procurarla los padres con la flexibilidad con que lo hace la Iglesia: «En lo necesario, unidad; en materias discutidas, libertad; en todo, caridad» (*In necessariis, unitas; in dubiis, libertas; in omnibus, caritas*).

- De régimen. En la familia con el ejercicio de la autoridad paterna, que es un deber, no simplemente un derecho, la autoridad coercitiva —como en la Iglesia— debe ser sólo medicina.
- De comunión. En la familia, unión de mentes y de voluntades, por encima de todo juridicismo, como en el proyecto de Dios tanto sobre la familia como sobre la Iglesia.

Santidad

El estado matrimonial es camino de santidad. No sólo se puede ser santo a pesar de estar casados, sino que se debe ser santo por estar casado. Exige santidad la obligación de representar el amor entre Cristo y su Iglesia, y da gracias para ello el sacramento especial.

Catolicidad

Todo en la familia, según el proyecto de Dios, está dominado por el concepto de apertura. Cada cónyuge (hombre o mujer) ha de estar abierto por el amor a su consorte. El matrimonio debe estar abierto a la vida y en disposición de proyectarse sobre los hijos en la procreación y educación. De igual manera, la familia ha de estar abierta a los demás, a las otras familias, al ambiente que le rodea y a la sociedad tanto civil como eclesial. No es puramente retórica la comparación de la familia con la célula, que actúa

en función del conjunto del cuerpo (tanto civil como eclesial).

Apostolicidad

La familia debe ser apostólica como la iglesia en su doble dimensión: heredera del mensaje de los apóstoles y fiel transmisora del mismo. El hecho de que los padres sean los primeros educadores de los hijos les exige preparación en la ortodoxia cristiana para no inducir a error a los hijos. Y debe hacer de los padres catequistas natos. ¡Qué hermoso sentirse eslabón de la transmisión de la fe!

2. La familia deberá reflejar cara al mundo el misterio de la iglesia

En el proyecto original de Dios sobre la pareja humana entra el designio de que el amor mutuo de los cónyuges refleje el amor de Dios al hombre. Dice el *Catecismo de la Iglesia Católica* en su n.º 1604: «Dios, que ha creado al hombre por amor, lo ha llamado también al amor, vocación fundamental e innata de todo ser humano. Porque el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (Gn 1, 27), que es Amor (1Jn 4,8.16): habiéndolos creado Dios hombre y mujer, el amor mutuo entre ellos se convierte en imagen del amor absoluto con que Dios ama al hombre.»

Sorprende luego la insistencia con que la Palabra inspirada —sobre todo en los escritos proféticos— presenta la unión matrimonial como imagen del amor de Dios a su pueblo y del amor con que su pueblo deberá corresponder a Dios. Continuamente

DIOS se compara a, esposo siempre fiel, mientras que su pueblo elegido es visto como ¡a esposa, muy enamorada al principio cuando aceptó la alianza en el Sinaí, pero adúltera cuando más tarde es infiel y se entrega a las falsas divinidades en Canaán.

Al ¡legar la plenitud de los tiempos, el amor de Dios a los hombres se ha concretado en la encarnación de su Hijo —insospechado desposorio de Dios con la humanidad— y en su pasión y muerte por amor para redimirlos. Desde ese momento, la relación amorosa entre Dios y los nombres se plasma en la relación entre Cristo y los redimidos que aceptan la Nueva Alianza. El matrimonio, que ya era imagen del amor entre Yahvé y el pueblo de Israel, pasa a ser imagen del amor entre Cristo y la Iglesia.

Hay una diferencia esencial: el nuevo pueblo elegido, que es la Iglesia, a pesar de las deficiencias de sus miembros, será siempre fiel y santo. Nada será capaz de romper nunca la mutua fidelidad entre Cristo y su esposa. Una de las notas que caracterizarán a la Iglesia será la santidad. No en vano el Esposo Cristo «amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla purificándola mediante el baño del agua en virtud de la palabra, y presentándose a sí mismo sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada» (Ef 5, 25-27).

Para que el matrimonio entre bautizados pueda representar menos indignamente ese maravilloso amor, Cristo lo elevó a la categoría de sacramento.

La elevación del matrimonio entre bautizados a la categoría de sacramento incluye dos cosas: el designio divino de que dicho matrimonio sea signo ante el mundo de ese nuevo amor mutuo entre Cristo y su Iglesia, y la decisión divina de que, como todo sacramento, produzca realmente lo que significa, es decir, potencie con la fuerza sobrenatural de la gracia el pobre amor humano y robustezca su unidad y fidelidad indisolubles, para que pueda realizar lo que significa

3. Funciones de la iglesia doméstica

Por ser la familia una «iglesia doméstica», según la acertada expresión del Vaticano II, participa en la triple función (cultural, profética y regia) que Cristo asignó a su esposa. La función cultural la cumple con la oración en familia y la participación de todos sus miembros en la liturgia. La función profética, ejerciendo el derecho y deber de educar a los hijos y promoviendo especialmente la espiritualidad matrimonial, ayudando sobre todo a la formación de los novios.

La función regia la ejerce mediante el ejercicio de la autoridad y de la comunión de todos sus miembros en el amor, con lo cual se vive en el hogar el reino de Dios.

4. Familia e Iglesia se necesitan y completan mutuamente

Hay entre ambas instituciones un verdadero «mercado común».

La familia necesita de la Iglesia

- / Para convertir sus hijos en hijos de Dios por el bautismo.
- / Para que ésta perdone en nombre de Cristo a sus miembros.
- / Para que subsidiariamente le ayude en la educación religiosa de los hijos, y para que infaliblemente le garantice la enseñanza de Cristo en general, y particularmente el conocimiento auténtico del proyecto de Dios sobre la misma familia.
- / Para que proporcione a todos sus miembros las gracias de los sacramentos.

La Iglesia necesita de las familias

sus miembros. Si las familias no engendran hijos, la Iglesia no engendrará nuevos hijos de Dios.

- / Para perpetuar el sacerdocio ministerial.
- / Para cumplir su misión de santificar todas las instituciones desde dentro.
- / Para que ejerza su función de primera educadora de los hijos en la fe, y encamine a éstos desde la infancia hacia la Iglesia.
- / Para dar testimonio al mundo de la vivencia del proyecto de Dios sobre la pareja humana.

Vosotras, familias cristianas, tenéis la palabra.

(+) *Salvador Muñoz Iglesias*
Lámpara para mis pasos

La Oración de todas las cosas

Yo soy la puerta

Si los profesores de estilo hubieran tenido que revisar tus discursos Señor, yo creo que los hubieran corregido y que habrías perdido muchos puntos en el concurso. Habrían estimado que tus palabras eran demasiado prosaicas. Que, por ejemplo, para definir la función del redentor todopoderoso era necesario escoger otra comparación y no la de una puerta. ¡Una puerta! Los turcos mismos realzan este nombre vulgar disimulándolo detrás de un epíteto solemne, y es la Sublime Puerta la que disputa con la Santa Sede. Pero Tú no has empleado ni siquiera estos pequeños artificios de lenguaje. Tú dijiste la puerta, sin más: añadiendo, lo que es peor, la puerta del corral: la más miserable de todas; una puerta que no es un portal, que no posee aleros ni escalinata; que se empuja con el pie y que se cierra con una aldabilla. *Ego sum ostium*. ¿Por qué escogiste esta humilde comparación para hacernos comprender lo que eres? Le falta empaque. No es excesivamente majestuosa.

A menos que sea yo quien se engañe y quien deba todavía aprender la lección esencial, la de la humildad divina. Nada tan accesible como Dios. Yo dejaré delirar doctamente a los filósofos del paganismo; deja-

ré a Plotino sutilizar sobre "el uno"; uno de tal manera que nada tiene de común con ninguna cosa; hasta dejaré a la antigua sinagoga con su miedo de escribir o de pronunciar el nombre del Dios Terrible y los animales que hay que apedrear porque se acercaron demasiado al Sinaí -*et si bestia, tetigerit montem, lapidabitur*-. Sé bien que nada es más simple que Dios, y que la verdadera naturaleza del Padre nos la reveló cuando, acabada la comida familiar con sus discípulos, dijo a Felipe: "Felipe, ¡tanto tiempo juntos y todavía no me conoces! No sabes que quien me ve a mí, ve al Padre". Nos imaginamos, tal vez, que esta humildad divina¹, este borrarse, esta facilidad en conversar con los hombres, que todo esto, era una concesión hecha por Dios a nuestra debilidad. Creíamos que al renunciar a lo que llamamos las pompas de corte celeste y a todo el aparato de la majestad, como si se saliera de su elemento, por un momento debió faltarle algo y que se sintió incómodo, solo y sin escolta, en medio de las turbas plebeyas. Y lo contrario es justamente lo verdadero. Todo el aparato suntuoso de la grandeza, la demostración del Poder, son los procedimientos divinos de adaptación a los hombres, y como unas

concesiones liechas por Dios a nuestros gustos y a nuestras debilidades. La verdad no es más ella misma porque se la escriba con letras mayúsculas: y Dios es verdad. Ni más fuerte el amor porque se anuncie al son de trompetas: y Dios es amor. Cuando un padre se viste un gran uniforme recargado de condecoraciones



y se hace escoltar por un montero, no resulta mas paternal. La luz no necesita otra cosa que a sí misma para brillar; y está en su casa en el fondo de los ojos más humildes. El nivel en el que hay que buscar a Dios es el del pensamiento de los niños, de corazón sencillo: *quoniam ipsi Deum videbunt*. No subáis para encontrar a Dios; bajad más bien. Está a nivel del camino llano. ¿A qué altura creéis poderle alcanzar? Sería tan insensato como volar por encima de las palabras para encontrar el sentido de la frase.

Entonces, Señor, esta puerta del redil que no tiene ni cerradura ni herraje; esta puerta que nadie quisiera para ningún desván; esta puerta ai aire libre, sin atalaya ni matacanes, sin alabarderos ni cuerpos de guar-

dia; hiciste bien al decirnos que nos basta mirarla para comprenderte. Tan discreto guardián eres. Los que quieren dejarte no necesitan conspirar con astucia largo tiempo ni escaparse por encima del vallado. Un empujón en ia puerta, y ya están fuera, libres para sus planes. Bien puede la Santa Inquisición lanzarse

en su busca; Tú les has dejado partir, no queriendo que se te sirva de mala gana con corazón traicionero. Así salió, de manera tan ordinaria Judas. *Exiit a coenaculo*, sin otra formalidad. Hasta un punto tan inquietante respetas la libertad que de Ti hemos recibido y que es nuestra dignidad. No quieres sujetarnos detras de puertas cerradas. Y sin ningún ceremonial complicado entramos en tu casa. No hay que discutir con chambelanes y ni siquiera con conserjes. Se llega, se empuja la puerta, se franquea el umbral, y ya está. Nadie te ha buscado que no te haya encontrado, aunque fuera sin él saberlo; porque nadie ha podido buscarte sin haber ya sido encontrado por Ti. Tú, que eres el término final, que aceptas ser también el camino que a él conduce; Tú,

que eres el fin, quieres ser además la senda de acceso. Por Ti entramos en tu casa, y estando en tu casa tus ovejas empiezan a sentirse en la suya.

He pasado por innumerables puertas; las he abierto y cerrado a decenas de millares. San Juan nos ha descrito las puertas de la Jerusalén celeste. Hasta las ha contado, justamente hasta doce, abiertas en la muralla; y nos dice que cada una es una perla. Ciertamente, es muy hermoso cómo estas doce piedras preciosas, del jaspe a la amatista, componen los fundamentos de esta extraña ciudad apocalíptica. Pero yo prefiero a estos topacios, a estos berilos, a estos zafiros que me dejan, a pesar de todo, muy frío, la humilde puertecita campestre de tu aprisco. No tiene nada de ruidosa y presta su servicio. Tampoco es áspera. Garantiza mi seguridad sin encarcelarme. Yo quisiera que todas estas puertas modestas me hablaran de Ti: la del establo, la del jardinillo, la del huerto, la del gallinero, la de la cuadra o la de la granja; la de mi cuarto lo mismo que la de las iglesias; y la de una buhardilla cualquiera como la puerta solemne tapiada bajo el peristilo de San Pedro de Roma y que se abre en los grandes jubileos.

Hay todo un misterio en una simple puerta, y nos lo figuramos un poco cuando llamamos con este nombre raro a la misma María en las letanías; *ianua coeli*. Repetimos que las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia; y a pesar de las explicaciones más sabias, esta expresión queda aún bien enigmática. Nos dices que eres la puerta, y adivinamos que nos será bien difícil expresar el sentido de esta fórmula sorprendente. Está bien que por todas partes nuestra sabiduría se sienta desbordada por tu simplicidad. Hiciste bien. Señor, en no querer luchar con nosotros en nuestro mismo terreno; en no haber multiplicado las manifestaciones de grandeza divina. Te hubiéramos respondido con estos formidables cortejos y estas charangas ruidosas que nos parecen maravillas. Nuestro teatro te hubiera hecho una competencia desleal. Pero en presencia de tu simplicidad, sólo nos toca abandonar nuestros oropeles, arrojar nuestras armas de cartón y llegar a ser otra vez nosotros mismos, en la verdad de nuestra indignancia.

Pierre Charles S.J.

¹ Dios ha consentido por amor en no ser todo, para que nosotros pudiéramos ser algo; es necesario que nosotros consintamos por amor en no ser nada, para que Él vuelva a serlo todo. Se trata, por tanto de abolir en nosotros el yo. [...] Fuera de esta humildad total, de este consentimiento incondicional no ser nada, todas las formas de heroísmo y de inmolation, siguen sometidas a la gravedad y a la mentira. "No se puede ofrecer más que el yo. Si no, todo lo que llamamos ofrenda no es otra cosa que una etiqueta puesta sobre una revancha del yo".

Gustave Thibon, en el prefacio del libro "la pesanteur et la grâce" de Simone Weil. El texto entre comillas es de Simone Weil.

Crónicas

Se inauguró el turno 65



El pasado día 19 de noviembre, víspera de la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, se celebró la inauguración del turno número 65 que se reúne en la Parroquia de Nuestra Señora de los Álamos.

Los nuevos adoradores, encabezados por sus Sacerdotes, Don Florentino de Miguel y Don José Agüero, han pasado por un largo e intenso período de preparación, de dos años de duración, en el que han contado con el acompañamiento de Ramón Contreras, monitor y miembro del Consejo Diocesano de Madrid.

La culminación de esta preparación la constituyeron los tres encuentros que mantuvieron los adoradores con el Director Espiritual Diocesano, Don Manuel Polo Casado y con los responsables del Consejo Alfonso Caracuel y Jesús Alcalá. En ellos hubo ocasión de

reflexionar juntos en torno a la espiritualidad, los símbolos y la historia de la Adoración Nocturna Española.

En la fecha y hora fijadas para la celebración se congregaron en el templo más de doscientas personas, muchas de ellas adoradores nocturnos de otros turnos que acudieron a acompañar a los nuevos adoradores, los componentes del Consejo Diocesano de Madrid y numerosos familiares y amigos. Con el rezo del Santo Rosario, nos pusimos en manos de María, Madre de Dios y Madre nuestra que nos llevó de su mano a la presencia de Jesús.

La celebración eucarística propia de la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, fue presidida por Don Manuel Polo Casado, párroco de Santa María del Pinar y Director Espiritual del Consejo Diocesano de Madrid. En sus palabras nos recordó el sentido de



la festividad: el reconocimiento del reinado de Cristo en todo el universo y en cada uno de nosotros, cuyas características vienen perfectamente definidas en las bienaventuranzas. El Evangelio del día nos muestra, precisamente, a este Jesús que en la gloria de su majestad, en el momento del juicio, se identifica con los más necesitados, con los olvidados. En esta fiesta, con la que concluye el año litúrgico nos reconocemos esperando la venida del reino que, sabernos, está ya entre nosotros.

Tras la homilía tuvo lugar la ceremonia de imposición de las insignias que fue entregada a 24 nuevos adoradores que, tras la lectura del acto de consagración por el nuevo Jefe de Turno pasaron a besar la bandera como signo de adhesión a la Adoración Nocturna.

Al final de la celebración quedó expuesto el Santísimo Sacramento

para la adoración de todos; breves momentos de intimidad con El enmarcados dentro de la celebración del Oficio de Lecturas, oración de la Iglesia, que nos une a todos y nos constituye en sus representantes.

Para finalizar la tarde pudimos disfrutar de un ágape preparado por los nuevos adoradores, momento para celebrar y compartir con alegría dando gracias a Dios por el don que hace a su Iglesia al llamar a un grupo tan numeroso de personas a su presencia en las horas de la noche, gracias también por inspirar en ellos la respuesta afirmativa.

Pedimos al Señor que los acompañe en este camino que ahora comienzan y les dé fuerza para perseverar y acompañarle en muchas noches de adoración.

Jesús Alcalá
Presidente





De Nuestra Vida

"Cristo, centro de la vida, razón de anuncio,
presente en su Iglesia"

Encuentro Eucarístico de la Zona Sur

"En el misterio de la Redención, es decir, de la acción salvífica realizada por Jesucristo, la Iglesia participa en el Evangelio de su Maestro no solo mediante la fidelidad a la Palabra y por medio del servicio a la verdad, sino igualmente mediante la sumisión llena de esperanza y de amor, participa en la fuerza de la acción redentora que El había expresado y concretado en forma sacramental, sobre todo en la Eucaristía. Este es el Centro y el vértice de toda la vida sacramental, por medio de la cual cada cristiano recibe la fuerza salvífica de la Redención, empezando por el misterio del Bautismo, en el que somos sumergidos en la muerte de Cristo, para ser partícipes de su Resurrección, como enseña el Apóstol.

A la luz de esta doctrina, resulta aun más clara la razón por la que toda la vida sacramental de la Iglesia y de cada cristiano alcanza su vértice y su plenitud precisamente en la Eucaristía."

Juan Pablo II

Formación, oración, encuentro, son la base necesaria para el testimonio. Hoy, más que nunca, el mundo en que vivimos necesita testigos cualificados de la verdad que es Cristo.

Los encuentros de zona son una ocasión más para profundizar en el fundamento de nuestra vocación y nuestra misión en torno a la cual debe girar toda nuestra vida.

La actividad es abierta y puedes invitar a cuantos familiares y amigos desees.

Los Turnos y Secciones que constituyen esta Zona son:

Secciones de:

Vallecas-Villa y Ciudad de los Angeles.

Turnos de la Sección de Madrid.

1, Sta. María del Pilar; 3, Ntra. Sra. de la Concepción; 4, Oratorio San Felipe de Neri; 5, María Auxiliadora; 13, Purísimo Corazón de María; 14, San Hermenegildo; 15, San Vicente de Paúl; 17, San Roque; 18, San Ginés; 21, San Hermenegildo; 40, San Alberto Magno; 42, San Jaime Apóstol; 43, San Sebastián Mártir; 44, Sta. María Madre de la Iglesia; 45, San Fulgencio y San Bernardo; 51, Jesús de Medinaceli; 53, Santa Catalina de Siena; 59, Santa Catalina Labouré; 61, Ntra. Sra. del Consuelo; 62, San Jerónimo el Real; 64, Santiago y San Juan Bautista; 65, Ntra. Sra. de los Álamos.

Programa



Día 28 de enero de 2012
Parroquia de SAN SEBASTIÁN MÁRTIR
Plaza de la Parroquia, 1

- 18:00 h. Saludo a los participantes
D. Jesús Alcalá Recuero
(Presidente Diocesano)
- 18:05 h. Presentación de Acto y Moderador
Jesús Ignacio San Felipe Ramírez Arellano
(Jefe del Turno 15, San Vicente de Paúl)
- 18:15 h. Conferencia
«CRISTO: CENTRO DE LA VIDA, RAZÓN DE ANUNCIO Y PRESENTE EN SU IGLESIA»
Rvdo. D. Manuel Polo Casado
Director Espiritual Diocesano
- 19:30 h. Coloquio abierto
- 20:00 h. Descanso
- 20:10 h. Ágape fraterno
- 21:00 h. VIGILIA ESPECIAL
- 24:00 h. Despedida

Para el ágape fraterno **se mega que cada uno lleve una sencilla vianda, para compartir.** El pan, bebidas, servilletas vasos, etc. Los pondrá la organización. Una bolsa que pasaremos de forma secreta, recogerá la ayuda que cada uno haga para sufragar estos gastos generales. A todos muchas gracias.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta. Para reserva de plazas deberán ponerse en contacto con los responsables de los Turnos y Secciones correspondientes, antes del día **24 de enero.** (No hay límite de plazas)

LINEA	HORA	PARADA
1	17:20	Villaverde, C/ Martínez Seco, 54 (Pquia. San Jaime)
	17:30	Ciudad de los Ángeles, C/ Bohemios (Edif. Telefónica)
2	16:45	Pquia. San Pedro ad Vincula C/ Sierra Gorda, 1 (Vallecas Villa)
	16:50	Avda. Albufera, Esq. C/ Rafael Aiberti
	17:00	Avda. Pablo Neruda Esq. C/ Buenos Aires
	17:10	Pquia. San Alberto Magno (C/ Benjamín Palencia, Esq. C/ Pío Felipe)
	17:15	C/ Menéndez Pelayo, Esq. C/ Sáinz de Baranda
3	17:20	Plaza Mariano de Cavia (Clínica Dr. León)
	17:00	Plaza Cánovas del Castillo, Esq. Carrera San Jerónimo
	17:05	Plaza Carlos V, Esq. C/ Santa Isabel (Museo Reina Sofía)
4	17:15	Paseo Santa María de la Cabeza, 60 (Parada BUS EMT)
	16:45	Plaza de Isabel II (Parada BUS EMT nº 39)
	16:50	C/ Segovia, Esq. Paseo Virgen del Puerto (Parque Atenas)
	17:00	Avda. Manzanares, Esq. C/ Iván de Vargas
	17:10	C/ Arroyo Opañel, 29 (Pquia. Santa Catalina Labouré)
	17:15	Avda. Oporto (Pquia. San Vicente de Paúl)
	17:20	C/ General Ricardos, Esq. Avda. Oporto
	17:35	C/ Gómez de Arreche, 30 (Parroquia)



Tema de reflexión

La Penitencia

(I)

Necesidad

"Puesto que la vida nueva de la gracia recibida en el Bautismo, no suprimió la debilidad de la naturaleza humana ni la inclinación al pecado (esto es, la concupiscencia), Cristo instituyó este sacramento (la Penitencia) para la conversión de los bautizados que se han alejado de Él por el pecado" (Compendio del Catecismo, n.º 297).

La posibilidad de pecar, de abandonar el proceso de conversión en "hijo de Dios en Cristo", de actuar contra la Fe, Esperanza y la Caridad, está siempre presente en la vida del cristiano y le acompañará hasta el fin de su estancia en la tierra. La vida humana es tiempo de libertad y de búsqueda amorosa de la unión con Dios, en libertad de espíritu.

La "iniciación cristiana" que ha comenzado a germinar en el hombre al recibir los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía, puede interrumpir su crecimiento si el hombre cede ante la tentación y comete el pecado.

El Sacramento de la Penitencia confiere una gracia particular de purificación y de arrepentimiento. Cristo lo instituyó "para los que, después de!

Bautismo, hayan caído en el pecado grave y así hayan perdido la gracia bautismal y lesionado la comunión eclesial. El sacramento de la Penitencia ofrece a éstos una nueva posibilidad de convertirse y de recuperar la gracia de la justificación" (Catecismo, n.º 1446).

Una vez cometido el pecado, el hombre puede caer en la tentación de separarse de Dios, de aislarse en sí mismo, por miedo y falso temor a Dios, pensando que Dios no lo va a perdonar nunca.

El hombre debe convencerse de que Dios siempre espera que el pecador "se arrepienta y viva". Dios jamás abandona al hombre, por muy radical que la separación llegue a ser por parte del hombre, y quiere que el hombre se convenza de que todo pecado puede ser perdonado.

Es verdad que el hombre siempre puede rechazar a Dios. No puede impedir, sin embargo, que Dios le busque, que Dios le salga al paso. El hombre puede olvidarse de Dios, pero Dios no se olvida nunca del hombre.

En el sacramento de la Penitencia, que también se llama de la Reconciliación, del Perdón, de la Confesión y de la Conversión, Dios sale al paso del hombre para perdonar sus pecados

y devolverle la confianza en Dios Padre, Creador; en Dios Hijo, Redentor; en Dios Espíritu Santo, Santificador.

¿Se perdonan todos los pecados, también los más graves y abominables que el hombre pueda cometer?

Así lo ha señalado Jesucristo, quien al instituir este Sacramento no estableció ningún límite a la acción que encomendaba a los Apóstoles: "Recibid el Espíritu Santo. A Quienes perdonéis ios pecados, les quedan perdonados; a quienes se ios reten-gáis. les quedan retenidos" (Jn 20, 22-23).

Las palabras del Señor a propósito de los pecados contra el Espíritu Santo, parecen indicar lo contrario: "Todo pecado y toda blasfemia se perdonará a ios hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero ai que la diga contra el Espíritu Santo no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro" (Mt 12,31).

¿Quedan de verdad "retenidos" estos pecados?

Estas palabras no reducen el alcance de la Redención que Cristo nos ganó. Significan, por tanto, que quien rechace el arrepentimiento, la invitación de Cristo a la penitencia, no recibe el perdón. La obstinación en el pecado, en no arrepentirse, en no pedir perdón, es el verdadero pecado contra el Espíritu Santo. Dios, que ha creado al hombre libre, concede el perdón de sus pecados a quien, arrepentido, le pide ser perdonado. El pecado contra el Espíritu Santo es precisamente el de no pedir perdón.

Los únicos pecados que son retenidos son aquellos de ios que el peca-dor no se arrepiente, no reconoce su pecado y, por tanto, tampoco pide perdón. Dios cuenta con la voluntad, la libertad del pecador para perdonarlo y reconciliarlo con EL Le ofrece su perdón y su confianza; pero el pecador siempre puede rechazar ese gesto amoroso de Dios.

CUESTIONARIO

- ¿Me doy cuenta de la realidad del pecado; de la realidad de tantas ofensas a Dios que tienen lugar cada día en el mundo; y del mal que el pecado hace al hombre?
- ¿Me acerco al sacramento de la Confesión con plena confianza, como se acercó el hijo pródigo a su padre?
- ¿Perdono las ofensas y el mal, que me hacen a mí? Y ¿pido perdón por el mal que yo pueda hacer a mis semejantes?

El Santo del Mes

San Antonio Abad

(251-356)



San Antonio es conocido con distintos apelativos. San Antonio de Egipto, pues allí nació, cerca de Menfis, el año 251. San Antonio del Desierto, pues al desierto se retiró para seguir a Cristo. San Antonio el Grande, por el inmenso influjo de su ascética, tanto por su caridad en atender al prójimo, como por su fortaleza frente a las tentaciones del demonio, tema que con frecuencia han

reflejado en sus cuadros los pintores.

Pero el nombre que le distingue sobre todo es San Antonio abad. Abad significa padre, y entre todos los abades barbudos que hemos celebrado esta semana, Antonio fue por antonomasia el abad, el padre de los monjes. San Pacomio había iniciado el movimiento de convertir a los solitarios anacoretas en cenobitas, agrupándolos en monasterios de vida común. San Antonio fue escogido por la Providencia para consolidar el cenobitismo.

Antonio es un caso ejemplar de tomar la palabra de Dios como dirigida expresamente a cada uno de los oyentes. "Hoy se cumple esta palabra entre vosotros", había dicho Jesús. Así la cumplió San Antonio. Su vida la conocemos bien, gracias a su confidente y biógrafo San Atanasio, obispo de Alejandría, a quien dejaría en herencia su túnica. Es la primera hagiografía que se conoce, obra muy bien recibida por el mundo romano.

Sus padres le habían dejado una copiosa herencia y el encargo de cuidar de su hermana menor. Un día entró en la iglesia cuando el sacerdote leía: "Ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres". Otro día oyó decir: "No os agobiéis por el mañana". Y se comprometió a vivirlo sin dilación. Confió su hermana a un grupo de vírgenes que vivían los consejos evangélicos, y él dejó sus tierras a sus convecinos, vendió sus muebles, se despojó de todo, rompió las cadenas que le sujetaban y se marchó al desierto.

El último medio siglo de su vida -vivió 105 años- residió en el monte Colzum, cerca del mar Rojo. Amante de la soledad, allí vivía en una pequeña laura, entre largos ayunos y oraciones, y haciendo esteras para no caer en la ociosidad. Así se defendía contra ios violentos ataques del demonio, que no le dejaba un momento de reposo. Es el ambiguo valor del desierto, lugar propicio para el encuentro con Dios y para las tentaciones del maligno. Antonio es un magnífico ejemplo para vencer las tentaciones.

Muy pronto encontró imitadores. Un enjambre de lauras individuales fueron pobladas por fieles

seguidores que querían vivir cerca de aquella regla viva. Se reunían para celebrar juntos los divinos oficios. De este modo compaginaban el silencio y soledad con la vida común. Sólo salió de allí para ayudar a su amigo Atanasio en la lucha contra los herejes, y cuando fue a conocer a Pablo el ermitaño. Se saludaron por su nombre, se abrazaron y ese día trajo el cuervo de Pablo doble ración de pan.

Se le atribuyen muchos milagros. Pero él los rehuía. A Dídimo el Ciego le repite: No debe dolerse de no tener ojos, que nos son comunes con las moscas, quien puede alegrarse de tener la luz de los santos, la luz del alma.

Es el Santo taumaturgo que no sólo es invocado en favor de los hombres, sino también de los animales, que aún son bendecidos el día de San Antonio en muchos sitios. Era costumbre en las familias alimentar un lechón porcino para los pobres, que se distribuía el día del Santo, y terminará acompañando la imagen misma de San Antonio. Cargado de méritos, famoso por sus milagros y acompañado del cariño de las multitudes, subió al cielo el Santo Abad el 17 de enero del año de gracia 356.

Cuento de Navidad

Los Reyes Magos son verdad

Acercándose ya la noche de los Reyes Magos, una niña preguntó a su padre lo siguiente:

- ¿Papá?

- Sí, hija, cuéntame

- Oye, quiero... que me digas la verdad

- Claro, hija. Siempre te la digo -respondió el padre un poco sorprendido

- ES que... -titubeó Teresa

- Díme, hija, díme.

- Papá, ¿existen los Reyes Magos?

El padre de Teresa se quedó mudo, miró a su mujer, intentando descubrir el origen de aquella pregunta, pero sólo pudo ver un rostro tan sorprendido como el suyo que le miraba igualmente.

- Las niñas dicen que son los padres. ¿Es verdad?

La nueva pregunta de Teresa le obligó a volver la mirada hacia la niña y tragando saliva le dijo:

- ¿Y tú qué crees, hija?

- Yo no sé, papá: que sí y que no. Por un lado me parece que sí que existen porque tú no me engañas; pero, como las niñas dicen eso...

- Mira, hija, efectivamente son los padres los que ponen los regalos pero...

- ¿Entonces es verdad? -cortó la niña con los ojos humedecidos-. ¡Me habéis engañado!

- No, mira, nunca te hemos engañado porque los Reyes Magos sí que existen -respondió el padre cogiendo con sus dos manos la cara de Teresa.

- Entonces no lo entiendo, papá.

- Siéntate, cariño, y escucha esta historia que te voy a contar porque ya ha llegado la hora de que puedas comprenderla -dijo el padre, mientras señalaba con la mano el asiento a su lado.

Teresa se sentó entre sus padres, ansiosa de escuchar cualquier cosa que le sacase de su duda, y su padre se dispuso a narrar lo que para él debió de ser la verdadera historia de los Reyes Magos:

- Cuando el Niño Dios nació, tres Reyes que venían de Oriente guiados por una gran estrella se acercaron al Portal para adorarlo. Le llevaron regalos en prueba de amor y respeto, y el Niño se puso tan contento y parecía tan feliz que el más anciano de los Reyes, Melchor, dijo:

- ¡Es maravilloso ver tan feliz a un niño! Deberíamos ¡llevar regalos a todos los niños del mundo y ver lo felices que serían.

- ¡Oh, sí! -exclamó Gaspar-, Es una buena idea, pero es muy difícil de hacer. No seremos capaces de poder llevar regalos a tantos millones de niños como hay en el mundo.

Baltasar, el tercero de los Reyes, que estaba escuchando a sus dos compañeros con cara de alegría, comentó:

- Es verdad que sería fantástico, pero Gaspar tiene razón y, aunque somos magos, ya somos ancianos y nos resultaría muy difícil poder *recorrer* el mundo entero entregando regalos a todos los niños. Pero sería tan bonito.

Los tres Reyes se pusieron muy tristes al pensar que no podrían realizar su deseo. Y el Niño Jesús, que desde su pobre cunita parecía escucharles muy atento, sonrió y la voz de Dios se escuchó en el Portal:

- Sois muy buenos, queridos Reyes, y os agradezco vuestros regalos. Voy a ayudaros a realizar vuestro hermoso deseo.

Decidme: ¿qué necesitáis para poder llevar regalos a todos los niños?

- ¡Oh, Señor! -dijeron los tres Reyes postrándose de rodillas. Necesitaríamos millones y millones de pajes, casi uno para cada niño que pudieran llevar al mismo tiempo a cada casa nuestros regalos, pero no podemos tener tantos pajes, no existen tantos.

- No os preocupéis por eso -*dijo* Dios-. Yo os voy a dar, no uno sino dos pajes para cada niño que hay en el mundo.

- ¡Sería fantástico! Pero, ¿cómo es posible? -dijeron a la vez los tres Reyes con cara de sorpresa y admiración.

- Decidme, ¿no es verdad que los pajes que os gustaría tener deben

querer mucho a los niños? -preguntó Dios.

- Sí, claro, eso es fundamental - asintieron los tres Reyes.

- Y, ¿verdad que esos pajes deberían conocer muy bien los deseos de los niños?

- Sí, si. Eso es lo que exigiríamos a un paje -respondieron cada vez más entusiasmados los tres.

- Pues decidme, Queridos Reyes: ¿hay alguien que quiera más a los niños y los conozca mejor que sus propios padres?

Los tres Reyes se miraron asintiendo y empezando a comprender lo que Dios estaba planeando, cuando la voz de nuevo se volvió a oír,

- Puesto que así lo habéis querido y para que en nombre de los Tres Reyes de Oriente todos los niños del mundo reciban algunos regalos. YO, ordeno que en Navidad, conmemorando estos momentos, todos los padres se conviertan en vuestros pajes, y que en vuestro nombre, y de vuestra parte regalen a sus hijos los juguetes que deseen. También ordeno que, mientras los niños sean pequeños, la entrega de regalos se haga como si la hicieran los propios Reyes Magos. Pero cuando los niños sean suficientemente mayores para entender esto, los padres les contarán esta historia y a partir de entonces, en todas las Navidades, los niños harán también regalos a sus padres en prueba de cariño. Y alrededor del Belén, recordarán que gracias a los Tres Reyes Magos todos son más felices.

Cuando el padre de Teresa hubo terminado de contar esta historia, la niña se levantó y dando un beso a sus padres dijo:

- Ahora sí que lo entiendo todo, papá. Y estoy muy contenta de saber que me queréis y que no me habéis engañado.

Y corriendo, se dirigió a su cuarto, regresando con su hucha en la mano mientras decía:

- No sé si tendré bastante para compraros algún regalo, pero para el año que viene ya guardaré más dinero.

Y todos se abrazaron mientras, a buen seguro, desde el Cielo, tres Reyes Magos contemplaban la escena tremendamente satisfechos.

Relatos Eucarísticos

Ocurrió en Bruselas

Un rico banquero, llamado Jonatás, que vivía en Enghien y que era contrario a la religión católica, consiguió por dinero y por mediación de un joven, Juan de Louvain, falsamente convertido al cristianismo, hacerse con un copón robado en una iglesia de Bruselas y que contenía varias Hostias consagradas. Después de este hecho, Jonatás fue asesinado tan sólo dos semanas después en circunstancias misteriosas.



Su viuda decidió deshacerse de las Sagradas Formas al pensar que la muerte de su esposo fue un castigo de Dios. Se las dio a unos amigos de su marido, que también odiaban la religión católica. Ocho de ellos tuvieron una reunión el día 4 de abril de 1370, que era Viernes Santo y, habiendo colocado las Hostias sobre uní-mesa, las pincharon con puñales. Entonces salió de ellas sangre milagrosa y cayeron de espaldas los sacrilegos. Espantados, decidieron vender las hostias a un adinerado mercader católico. El mercader fue inmediatamente a contarle lo sucedido al párroco de la Iglesia de Nuestra Señora de la Chapelle, en Bruselas. El sacerdote,

guardó las Sagradas Formas y poco después, las trasladó en medio de una gran procesión solemne a la Catedral de Santa Gúdula.

Tres de las hostias milagrosas se conservan aún en la Colegiata de Santa Gúdula, en Bruselas, encerradas en una Custodia de extraordinaria belleza y arte, que se lleva solemnemente todos los años por las calles de la capital en una imponente manifestación de fe, denominada la Procesión del Santísimo Sacramento del Milagro.

En la Catedral de Bruselas podemos observar muchísimos testimonios artísticos que hablan del milagro eucarístico sucedido en 1370. Las vidrieras de colores que la adornan representan la historia del milagro.

Confianza del hombre en Dios, según el catecismo de la Iglesia Católica

- 310 Pero ¿por qué Dios no creó un mundo tan perfecto que en él no pudiera existir ningún mal? En su poder infinito, Dios podría siempre crear algo mejor (cf santo Tomás de Aquino, S. Th., 1, q. 25, a. 6). Sin embargo, en su sabiduría y bondad infinitas, Dios quiso libremente crear un mundo "en estado de vía" hacia su perfección última. Este devenir trae consigo en el designio de Dios, junto con la aparición de ciertos seres, la desaparición de otros; junto con lo más perfecto lo menos perfecto; junto con las construcciones de la naturaleza también las destrucciones. Por tanto, con el bien físico existe también el mal físico, mientras la creación no haya alcanzado su perfección (cf Santo Tomás de Aquino, *Summa contra gentiles*, 3, 71).
- 2086 «El primero de los preceptos abarca la fe, la esperanza y la caridad. En efecto, quien dice Dios, dice un ser constante, inmutable, siempre el mismo, fiel, perfectamente justo. De ahí se sigue que nosotros debemos necesariamente aceptar sus Palabras y tener en Él una fe y una confianza completas. Él es todopoderoso, clemente, infinitamente inclinado a hacer el bien. ¿Quién podría no poner en él todas sus esperanzas? ¿Y quién podrá no amarlo contemplando todos los tesoros de bondad y de ternura que ha derramado en nosotros? De ahí esa fórmula que Dios emplea en la Sagrada Escritura tanto al comienzo como al final de sus preceptos: "Yo soy el Señor"» (*Catecismo Romano*, 3, 2, 4).
- 2115 Dios puede revelar el porvenir a sus profetas o a otros santos. Sin embargo, la actitud cristiana justa consiste en entregarse con confianza en las manos de la providencia en lo que se refiere al futuro y en abandonar toda curiosidad malsana al respecto. Sin embargo, la imprevisión puede constituir una falta de responsabilidad.
- 2119 La acción de *tentar a Dios* consiste en poner a prueba, de palabra o de obra, su bondad y su omnipotencia. Así es como Satán quería conseguir de Jesús que se arrojara del templo y obligase a Dios, mediante este gesto, a actuar (cf Lc 4, 9). Jesús le opone las palabras de Dios: "No tentaréis al Señor, tu Dios" (Dt 6, 16). El reto que contiene este tentar a Dios lesiona el respeto y la confianza que debemos a nuestro Creador y Señor. Incluye siempre una duda respecto a su amor, su providencia y su poder (cf 1 Co 10, 9; Ex 17, 2-7; Sal 95, 9).

Turno Jubilar de Veteranos

El MARTES, día 31 a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes, 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Pozuelo de Alarcón y Santa Cristina.

TURNOS: 10 Santa Rita, 11 Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana, 12 y 32 Ntra. Madre del Dolor, 13 Purísimo Corazón de María

LA PORTADA

En este año 2012, las portadas de nuestro boletín serán un homenaje a nuestros fundadores, siete caballeros cristianos dirigidos por el intrépido Luis de Trelles y Noguero, cuya imagen ocupa la primera de nuestras portadas.

Las imágenes irán acompañadas de pensamientos del fundador extraídos de la Lámpara del Santuario por él fundada y dirigida.

Necrológicas

D. AURELIO ISLA MARTÍNEZ

Adorador Honorario de la Sección de Ciudad Lineal.

DÑA. MARÍA INMACULADA URBIETA PÉREZ-NANCLARES

Adoradora del Turno 40, San Alberto Magno.

D. ROMÁN GONZÁLEZ PONCE

Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar y padre de Román González Domínguez, Jefe del Turno 5, María Auxiliadora.

D. FERNANDO HUALDE TURPIS

Adorador Veterano Constante del Turno 3, Ntra. Sra. de la Concepción.

DÑA. CATALINA BALBACID CUADRADO

Adoradora del Turno 39, San Jenaro.

D. ALEJANDRO PORTAL ALONSO

Esposo de la adoradora activa Ascensión González Arroyo del Turno 44, Santa María Madre de la Iglesia.

DÑA. ANTONIA MARTÍNEZ SÁNCHEZ y

D. TOMÁS MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Hermanos de la adoradora Pilar Martínez Sánchez de la Sección de Vallecas.

D. AGUSTÍN GONZÁLEZ PÉREZ

Adorador Veterano de la Sección de Campamento.

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

ENERO 2012

TURNO	DIA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	21	Sta. María del Pilar	Reyes Magos. 3	915 74 51 20	22,30
2	14	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay. 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	6	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	20	María Auxiliadora	Ronda de Atocha. 27	915 30 41 00	21,00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes. 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
10	13	Sta. Rita (PP. Agu-st ^o Reco!.)	Gaztambide. 75	915 4901 33	21,30
11	27	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	26	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	7	Purísimo Corazón de María	Embajadores. 81	915 27 47 84	21,00
14	13	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
i 5	10	San Vicente de Paúl	Plaza S. Vicente Paúl	915 69 38 15	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	21,00
17	j2	San Roque	Abolengo. 10	91461 61 28	21,00
19	21	Inmaculado Corazón de María	Ferraz. 74	917 58 95 30	21,00
20	13	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria. 47	917 34 52 10	22,30
21	13	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 2971	21,30
22	14	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	913 00 21 27	21,00
23	6	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	13	San Juan Evangelista	Pl. Venecia. 1	917 26 96 03	21,00
25	28	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	91404 53 91	22,00
27	14	San Blas	Alconera, 1	91306 2901	20,00
28	13	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey. 38	914 15 60 77	21,00
29	13	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,00
30	6	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol. 40 IB" Pila-)	917 39 1056	22,00
31	6	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe. 23	915 79 42 69	21,00
32	26	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros. 45	917 25 62 72	21,00
33	5	San Germán	General Yagüe. 26	915 56 46 56	22,30
34	28	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00
35	27	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	21	San Matías	Plaza de la Iglesia. 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz., 22	913 2071 61	22,00
38	27	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	6	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 8 i A	913 67 22 38	20,00
40	13	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Patencia. 9	917 78 20 15	22,00
41	j3	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa. 60	917 34 2045	22,00
42	6	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	13	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	27	Parr. Sta. M." Madre de I	Gómez de Arteche 30	915 08 23 74	22,00
45	20	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán 9	915 69 00 55	22,00
46	7	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	917 13 36 63	22,00
47	13	Parr. Inda. Concepción	Ei Pardo	913 76 00 55	21,00
48	6	Ntra. Sra. de! Buen Suceso	Princesa. 43	915 45 22 45	21,30
49	20	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena. 75	913 71 8941	22,00
50	13	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	28	Basílica Medinaceli	P. de Jesús. 2	914 29 68 93	21,00
52	5	Parr. Bautismo de! Señor	Gavilanes. 11	913 73 18 15	22,00
53	6	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbieta. 57	915 51 25 07	22,00
54	6	Parr. Sta. M. ^a del Pinar	Jazmín. 7	913 02 40 71	22,00
55	27	Parr. Santiago el Mayor	Monserrat. i 3 A	915 42 65 82	21,00
56	19	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer. 9	913 50 08 41	21,00
57	7	Parr. San Romualdo	Ascao. 30	913 67 51 35	21,00
58	17	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 21 79 25	22,00
59	6	Parr. Santa Catalina Laboute	Arroyo de Opañel, 29	914 69 91 79	21,00
60	20	Parr. Sta. M. ^a de Cervellón	Belisana, 2	913 00 29 02	21,00
61	7	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra. 11	917 78 35 54	22,00
62	11	San Jerónimo el Real	Morete. 4	914 20 35 78	22,00
63	13	San Gabriel de la Dolrosa	Arte. 4	913 02 06 07	22,00
64	20	Santiago y San Juan Bautista	Santiago, 24	915 48 08 24	21,00
65	j3	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe. 1	913 80 18 19	21,00
67	27	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 82 04 94	21,00

Día 31: Turno de Veteranos, 22 horas. Basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45)

EN PREPARACIÓN:

TURNO 21	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegias. Isidro)	Toledo, 37	913 69 20 37	21:00
TURNO 6	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar, 100	917 77 35 97	21:30

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (ENERO 2012)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	7	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21,30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	13	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas. 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	27	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	14	Parr. Santa Cristina	Pº Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. VI	28	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet, 6 y 8	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	21	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	21,00
T. I y II	27	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21,30
FÁTIMA	14	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	27	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda. 5	913 31 12 12	23,00
ALCOBENDAS					
T. I	7	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
T. II	21	San Lesrr.es Abad	Paseo La Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. III	14	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,30
MINGORRUBIO	12	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	9137601 41	21,00
PINAR DEL REY					
T. I	1	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
T. II	20	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES	21	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita. 27	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS					
T. I	13	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia. 1	916 34 43 53	22,00
T. II	20	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
T. III	6	Parr. San José de Las Matas	A. Vives. 31	916.30 37 00	21,00
PEÑA GRANDE	20	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	21	San Lorenzo Mártir	Medinaceli, 21	918 90 54 24	22,30
MAJADAHONDA	13	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	21,30
TRES CANTOS	21	Santa Teresa	Sector Pintores, 11	918 03 18 58	22,30
LA NAVATA	20	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 2S09	22,30
LA MORALEJA	27	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	13	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	7	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villaiba		21,30
VILLANUEVA DEL PARDILLO	20	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge. 2	918 15 07 12	21,00
Diócesis de Getafe					
GETAFE	28	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	14	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 91 05 13	23,00
CHINCHÓN	21	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	14	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21,00
ALCORCÓN	14	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	21,00
MÓSTOLES	14	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	21	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	6	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	21	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRIÑÓN	21	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA	14	Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOS DE LA PRESA	13	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	14	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
VILLA DEL PRADO	14	Asunción de Nuestra Señora	Plaza del Ayuntamiento		

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.
Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN, 19:00 horas.

MES DE ENERO DE 2012

JUEVES

- 5 Secc. de Madrid. Turno 31, Santa María Micaela
- 12 Secc. de Madrid. Turno 32, Ntra. Madre del Dolor
- 19 Secc. de Madrid. Turno 33, San Germán
- 26 Secc. de Fátima. Turno 1, Ntra. Sra. del Rosario de Fátima

Lunes, días: 2,9,16,23 y 30.

MES DE FEBRERO DE 2012

JUEVES

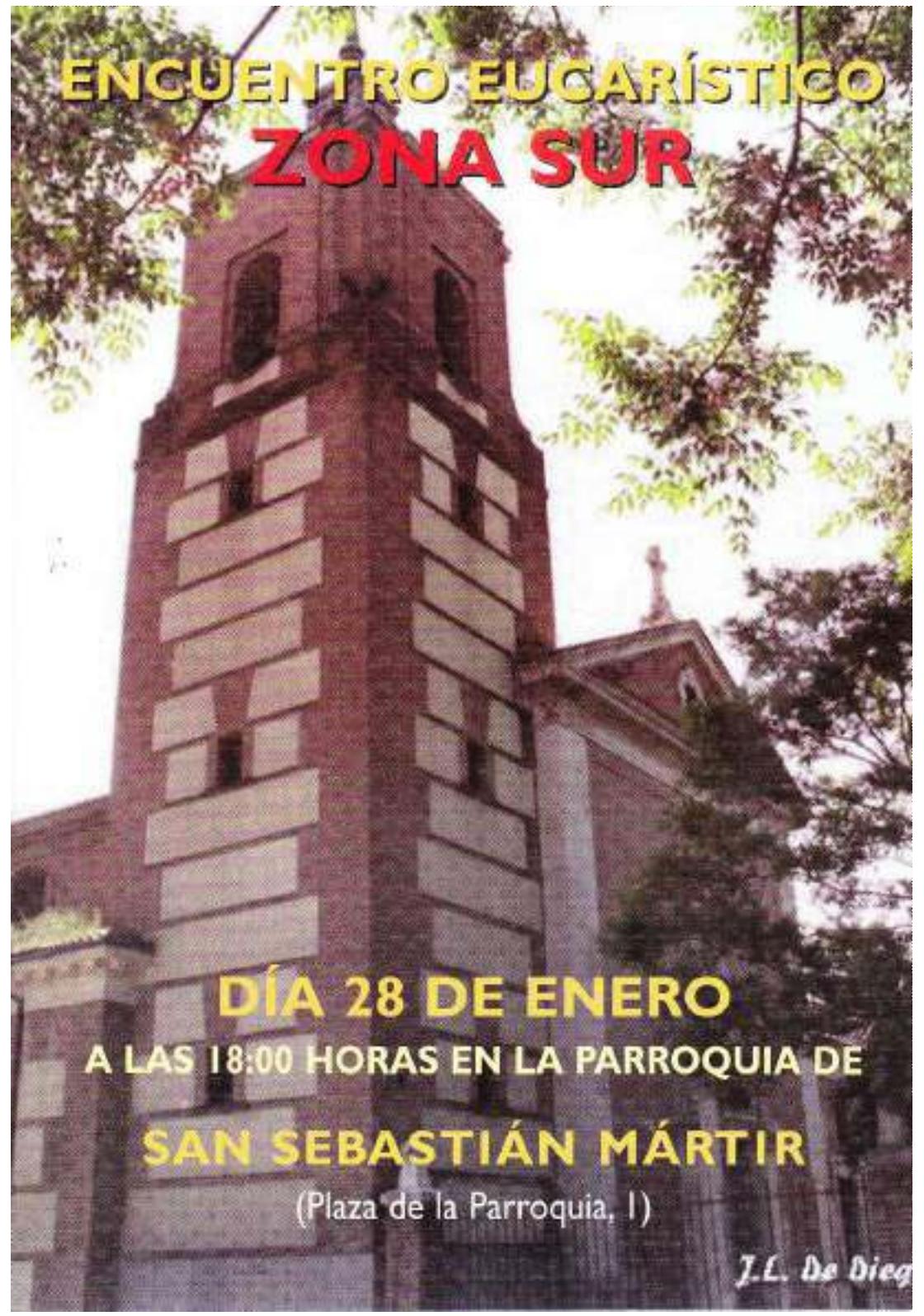
- 2 Secc. de Madrid. Turnos 25 y 34, Ntra. Sra. del Coro
- 9 Secc. de Madrid. Turno 35, Santa Maña del Bosque
- 16 Secc. de Madrid. Turno 36, San Matías
- 23 1.º Retiro de Cuaresma

Lunes, días: 6,13,20 y 27.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE ENERO

Esquema del Domingo	I	del día 9 al 13	pág. 47
Esquema del Domingo	II	del día 1 al 8 y del 14 al 20	» 87
Esquema del Domingo	III	del día 21 al 27	» 131
Esquema del Domingo	IV	del día 28 al 31	» 171

Las antífonas del 1 al 8 corresponden al Tiempo de Navidad, en este período también puede utilizarse el esquema propio de Navidad, página 319. Del día 9 en adelante las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.



ENCUENTRO EUCARÍSTICO
ZONA SUR

DÍA 28 DE ENERO
A LAS 18:00 HORAS EN LA PARROQUIA DE
SAN SEBASTIÁN MÁRTIR

(Plaza de la Parroquia, 1)

J.L. De Diego